

Primera sangre en la Guerra de la Independencia

por Antonio Ballester Fernández

En el último número de este «Boletín» (el 27 de agosto del año en curso) y bajo el mismo título que encabeza estas líneas, don José Antonio García-Noblejas nos da a conocer unos documentos, por él hallados, referentes al suceso que costó la vida a don Esteban Mostí.

Pretendemos divulgar, en transcripción literal, la versión que de tal hecho nos dejó don Joaquín Gómez, que se encontraba aquí a la sazón.

Primero nos describe el estado de ánimo de la población: «la noticia del Dos de Mayo acabó de inflamar el espíritu patriótico de Ciudad Real y su provincia. Iracundos y fuera de sí mis paisanos no conocían límites, arrastrando jueces, gobernadores y nombrando autoridades a su arbitrio, en vez de aquellos que en su concepto, alguna vez precipitado, eran traidores a la patria, religión y rey, y no debían vivir un instante. El Corregidor don Valentín Melendo y Gómez fué encerrado para salvarle, y en su lugar entró don Diego Muñoz y Pereiro por nombramiento de las mujeres y turbas irresistibles que no admitían excusas ni consejos. Se creó una Junta Soberana en la que como Secretario trabajé cuanto pude...»

Después entra en el relato: «Llegaron por entonces unas partidas de volun-